

Morfología Bucodental de las Culturas Mesoamericanas

Identidad Cultural de la Odontología Mexicana (2ª parte)

Eliezeth Montero Becerril

Pasante de la Carrera de Cirujano Dentista

Mtra. Rosa María González Ortiz

Mtro. Manuel Javier Toriz Maldonado

Responsables del proyecto de Servicio Social, Identidad Cultural de la Odontología Mexicana. UNAM, FES Iztacala.

Introducción

En la primera parte de este artículo nos iniciamos como intérpretes del pasado, al descubrir que las culturas prehispánicas otorgaban a la dentadura humana un significado especial, era un emblema para cada uno de los elementos que conformaban su sociedad; también apuntamos que dentro de los ritos religiosos y funerarios la dentadura se usaba para distinguir deidades de los diferentes planos cósmicos confiriéndoles divinidad y poderío; mientras que en los ritos fúnebres era importante para resaltar el nivel jerárquico del difunto.

Como ya se había mencionado, para estudiar todos estos rostros del arte precolombino, fue necesario dividirlos en categorías que facilitarán de alguna manera la interpretación de los rasgos, en esta segunda parte terminaremos con el análisis de las tres últimas categorías.

En esta segunda parte conoceremos que para las culturas mesoamericanas los dientes no solo eran vistos como elementos espirituales, eran igualmente importantes durante la elección de un gobernante o guerrero, por ser concebidos como signo de fuerza física, de energía vital, o éxito en la lucha de autoridad y poderío.

- Religión y Deidades.
- Muerte.
- Sociedad.
- Jerarcas.
- Guerreros.

Sociedad

Esta primera categoría se compone de figurillas de la cultura olmeca, retratos de personas sobresalientes en el ámbito social, donde se enfatizan los rasgos bucales y oculares de tipo asiático que los pobladores de la época y región poseían. El mejor ejemplo son las figurillas conocidas como cara de niño (Fig.1) (baby face); o la del niño calvo (Fig.2). Caracterizados por labios gruesos y voluminosos, sin dientes y expresiones serias muy comunes en otras representaciones olmecas, usadas solamente como una forma fácil de hacer notar la diferencia entre pobladores olmecas y los de otras localidades.

El tributo a culturas superiores era común en las sociedades de la época, esta máscara funeraria de Xipe-Totec (Fig.3) protector de los orfebres, parte del tesoro en una tumba de Monte Albán, presenta boca abierta sin dientes, cubierta por un pendiente en la nariz en forma de mariposa, realizada por los mixtecos. A la derecha tenemos una máscara de pirita (Fig.4) con la boca entre abierta sin dientes.

Mujeres y Ancianos

Ambos son vistos socialmente como seres especiales, esta máscara olmeca (Fig.5) de las pocas con referencia femenina inspirada en el mito de que una mujer emparejada con un jaguar, daba lugar a una raza superior con ambos rasgos, un terrible rostro felino con temibles colmillos puntiagudos y exagerados que son la herramienta para denotar el poder, fiereza y divinidad, de la misma forma presenta incisivos cuadrangulares sanos.

Lo viejo trae lo nuevo y todo volverá a empezar. Para la sociedad mesoamericana las personas de avanzada edad jugaban un papel de importancia, se les representaba con estas figuras llamadas viejitos sembradores (Fig.6) o libidinosos, participan en el ciclo de renovación universal, la sonrisa desdentada bien delineada juega el papel de la satisfacción por contribuir en la fecundidad y trascendencia de ella en el pueblo.



Fig. 1 Baby Face. Preclásico. Veracruz.³



Fig. 2 Niño calvo. Preclásico. Olmeca.⁴



Fig. 3 Xipe Totec. Posclásico. Monte Alban.²



Fig. 4 Máscara funeraria. Clásico. Pirita y conchas. Tikal.²

Los ritos sacrificiales eran una práctica cotidiana y para los cuales se utilizaban implementos especialmente elaborados, como son estos cuchillos (Fig.7) utilizados para alimentar a las divinidades con la sangre inocente que conformaba la ofrenda, éstos en particular eran utilizados por los mexicas y estaban asociados al culto a Xipe-Totec, adornados con obsidiana y conchas, acentuando unos dientes cuadrangulares, muy grandes y sanos. En la cultura azteca era muy común que se colocara una colección dental de concha o humana, para ofrendar a los difuntos, entre mayor número de piezas dentales mejor valorado era el tributo.

De la misma manera presentamos esta hacha en jade (Fig.8) que tiene rasgos de un ser monstruoso conectado al mundo sobrenatural, con cejas en forma de llamas, boca típica de los seres jaguariformes, de grandes labios anchos y facie feroz.

Jerarcas

Desde el preclásico se consolidaron aspectos peculiares de la jerarquía social mesoamericana, por ejemplo la división de la población en grupos de parentesco, ampliados a la distinción de dos clases (nobleza y pueblo), y la constitución de un poder político hereditario. Generalmente las sociedades eran dominadas por soberanos a quienes se les reconocía una condición semí divina, justificando su poder en un ancestro mítico fundador de la dinastía. En este aspecto la cultura olmeca (Fig.9) se caracterizó por la construcción de las cabezas colosales, representaciones de soberanos, retratos de gobernantes, jefes o jugadores de pelota, que en su mayoría se caracterizan por presentar dientes cuadrangulares, uniformes y labios gruesos, signo de nobleza y fuerza, enmarcados por una expresión de leve sonrisa.

Los dientes eran importantes, ya que los gobernantes debían tener una dentadura completa y limpia, como signo de dignidad, poder, nobleza y vitalidad, ningún gobernante era digno de obediencia si le faltaba un órgano dental. Por su parte los mayas se distinguían al usar las piedras preciosas en sus trabajos dentales en personajes de alto nivel jerárquico, y post mortem la elaboración de máscaras de piedras preciosas, un ejemplo está en el Ajuar funerario de Pacal (Fig.10). Observamos la boca entre abierta donde sobresalen los incisivos centrales.

La cultura Maya utilizaba el arte para conmemorar y dar a conocer en otras regiones las empresas de los soberanos que gobernaban las ciudades estado, esta escultura identificada también como el Dios Conejo (Fig11), tiene la boca de labios medianos, abierta, aunque no presenta dientes ni lengua.



Fig.5 Preclásico. Sureste de México. Olmeca. ⁵



Fig.6 Viejito. Huasteca. Postclásico. Norte de Veracruz. ¹



Fig.7 Hacha votiva. Preclásico Medio. La Venta. ⁴



Fig.8 Tecpatl. Posclásico. Tenochtitlan. ⁴

A la izquierda un monumento conmemorativo del rey Tizoc (Fig12) y sus victorias, donde nos podemos dar una idea de la fisonomía de los pobladores aztecas que tenían cabello espeso y negro, dientes blancos de concha representando los dientes sanos, característicos de gente de la nobleza.

De esta categoría se cuenta con pocos ejemplares, dejando claro entonces que el representarlos no ocupaba una actividad de gran relevancia, se ocupaban más bien de acatar su mandato en vida y dejar la veneración para cuando llegara la muerte, sin embargo debemos destacar que debían poseer dentadura sana, completa, y labios bien marcados que eran siempre signo de alto rango.

Guerreros

La actividad bélica estuvo difundida por toda Mesoamérica. La guerra tenía un papel tan importante que se construían monumentos especiales para colocar los cuerpos de los sacrificados en batalla, en diversas pinturas murales se ven representadas las luchas, fue en el periodo post clásico que nacieron nuevas formas de poder político, por lo que las guerras con fin de conquista se volvieron muy comunes para llevar a cabo el intercambio de prisioneros necesarios para los numerosos sacrificios que se llevaban a cabo.

Una característica clara de los combatientes debía ser una dentadura sana, grande y muy fuerte como signo de valentía y fuerza.

Observamos entonces ésta escultura revestida de madre perla representando a un Guerrero o al propio Quetzalcóatl (Fig.13), con tocado de zoomorfo parecido a un coyote.

El Guerrero presenta dientes rectos grandes y cuadrangulares, fuertes y resistentes, mientras que el tocado con colmillos sugieren protección por seres del inframundo como el jaguar. Esta figurilla (Fig.14) felina con dientes enmarcados en tamaño forma y resistencia, propios de un ser poderoso, representación del jaguar protector de los guerreros.

Detalle de un friso (Fig.15) del templo de los guerreros de Chichen itza, las figuras de águilas y jaguares rampantes de tipo tolteca muestran influencia de ideología del centro de México en el Yucatán del post clásico, donde el jaguar igualmente se consideraba signo de fiereza, valentía y fuerza.

Finalmente un Friso pintado (Fig.16) en estuco que muestra a un guerrero, con tocado y orejeras, dientes visibles, grandes, fuertes, cuadrangulares, fisonomía necesaria para enfrentar a cualquier oponente.



Fig.9 Preclásico Temprano. San Lorenzo Tenochtitlan. Andesita, 165x136cm¹



Fig.10 Pacal. Máscara Funeraria. Clásico. Palenque.²



Fig.11 Estela F. Dios Conejo. Clásico. Copan.²



Fig.12 Postclásico. Valle de México.⁵



Fig.13 Guerrero o Quetzalcoatl. Post clásico. Tula.²



Fig.14 Figurilla. Clásico Tardío. El Zapotal. Cerámica. 25x26.2cm.¹



Fig.15 Friso. Post Clásico. Chichen Itza.²



Fig.16 Friso. Post Clásico. Chichen Itza.²

Conclusiones

Ya sea en las máscaras, efigies, o elementos arquitectónicos, el valor otorgado a la dentadura humana por los habitantes de nuestra Mesoamérica guardó siempre un significado especial entre los que destacan: la salud y su repercusión en la integridad corporal, riqueza, hermosura, poderío, fuerza, fiereza, divinidad y grandeza. Tan importante ha sido la búsqueda del significado dental de que ya numerosos trabajos se han realizado para interpretarla.

Finalmente nos queda para reflexionar el hecho de que durante la época precolombina se desarrollaron numerosas costumbres y tradiciones que lamentablemente se han visto desplazadas por algunas más "modernas", pero acaso es verdad que son ¿más valiosas? 🕒

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sara Ladrón de Guevara. Fotografía: Rafael Doniz. *Edición Especial. Arqueología Mexicana* No. 22 Ed. Tenaris Tamsa, INAH.
2. Davide Domenici. *México. Guía de Sitios*. Ed. OCEANO, México, 2001.
3. Bourban Fabio, Edición Especial. *México Antiguo. Historia y Cultura de los Pueblos Mesoamericanos*. Ed. OCEANO, México, 2005.
4. López Austin, Alfredo. *Cuerpo Humano e Ideología, Las Concepciones De Los Antiguos Nahuas*. Ed. Universidad Nacional Autónoma De México, México, 1980.
5. Palacios Palacios Saba Galatea, González Ortiz Rosa María y Toriz Maldonado M. Javier. *Identidad Cultural de la Odontología Mexicana: su Vinculación con el Simbolismo de los Dientes para las Culturas Mesoamericanas*. Material Inedito.
6. Samuel Fastlicht. *Toot Mutilations And Dentistry In Pre Columbian México* Ed. Quintessence Books, México city, 1971
7. González Ortiz Rosa María y Toriz Maldonado M. Javier. *ANTOLOGÍA Identidad Cultural de la Odontología Mexicana*. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, México, 2006
8. Eduardo Llamosas H., Norma Patricia Velásquez H., otros. *La salud bucal en una muestra de la época virreinal en México*. Revista ADM Vol. LV No.3 mayo-junio 1998, pp. 130-135.
9. Samuel Fastlicht. *Incrustaciones dentarias entre los Mayas Recientes hallazgos*. Revista ADM Vol. L No.3 mayo-junio 1993, pp. 152-160.
10. Enrique C. Aguilar. *Antropología odontológica Mexicana*. Revista ADM Vol. L No.4 julio-agosto, 1993, pp. 249-255.
11. Salas Luévano, Jesús Rivas Gutiérrez. *La Odontología del pueblo Maya*. Marco Antonio Revista ADM Vol. LVIII No.3 mayo-junio 2001, pp.105-107.
12. Rafael Beltran del Río. *Las mutilaciones dentarias en Mesoamérica*. Revista ADM Vol. LIX No.1 enero-febrero 2002, pp.28-33.
13. Francisco Javier Ugalde, José A. Pompa y Padilla. *Anomalías dentales de desarrollo asociadas a la colección prehispánica Tzompantli*. Revista ADM Vol. LX No.6 noviembre-diciembre 2003, pp. 219- 224.
14. http://library.thinkquest.org/C006206F/fotos_america.htm
15. www.inaoep.mx/turismo/DF/MuseoAntropologia/ma18.jpg
16. www.icom.museum/redlist/LatinAmerica/spanish/page08.htm